ACERCA DE LA REVISTA "SVOBODA"[38]

LA revistilla *Svóboda* es muy mala. Su autor -porque la revista da precisamente la impresión de estar escrita toda ella, desde el comienzo hasta el fin, por una sola persona- pretende utilizar un estilo popular "para los obreros". Pero no se trata de popularidad, sino de populachería de mal gusto. No hay una sola palabra sencilla, todo son aspavientos... El autor no dice ni una frase sin florituras, sin comparaciones "populares" y palabrejas "populares". Y sin aportar nuevos datos, sin nuevos ejemplos, sin nuevo estudio, se rumia con ese lenguaje monstruoso los pensamientos socialistas comunes, vulgarizados adrede. La popularización, diríamos al autor, está muy lejos de la vulgarización, de la populachería. El escritor popular lleva al lector a un pensamiento profundo, a una doctrina profunda, partiendo de los datos más sencillos y notorios, señalando -mediante razonamientos simples o ejemplos escogidos con acierto- *las conclusiones* principales que se deducen de esos datos y empujando al lector que piense a plantear nuevas y nuevas cuestiones. El escritor popular no presupone un lector que no piensa, que no desea o no sabe pensar; al contrario, en el lector poco desarrollado presupone el serio propósito de trabajar con la cabeza y le *ayuda* a efectuar esa seria y difícil labor, le conduce, ayudándole a dar los primeros pasos y *enseñándole* a seguir adelante por su cuenta. El escritor vulgar presupone un lector que no piensa ni es capaz de

pensar; no le empuja a asimilar los primeros rudimentos una ciencia seria, sino que le ofrece ya "preparadas" -en una forma monstruosamente simplificada, salpicada de bromas y adagios- *todas* las conclusiones de una doctrina conocida, de modo que el lector no tiene siquiera que masticarlas y debe limitarse a tragar esa papilla.

Escrito en el otoño de 1901.

Publicado por vez primera en 1936 en el /nim. 2 de la revista "Bolshevik".

T. 5, págs. 358-359.